



ES-
4 DE JUNIO DEL 2011

32

Texto Rosa Lecina

El afeitado es el ritual de belleza masculino por excelencia. Sin embargo, puede ser un auténtico suplicio para muchos hombres cuando va acompañado de escozor, tirantez y rasguños. Aun así, la solución no pasa por afeitarse menos, sino por afeitarse mejor

AFEITARSE SIN DEJARSE LA PIEL

El afeitado diario puede suponer un suplicio para muchos hombres. Más allá del dilema de tener o no tener ganas de afeitarse, hay quienes lo sufren especialmente, ya que literalmente se dejan la piel. De hecho, "incluso con los formidables avances materializados en tecnología del afeitado a lo largo de los últimos veinte años, la mayoría de los hombres (65%) sigue experimentando molestias a causa del afeitado", revela Chema Martín, responsable de Comunicación y Relaciones Externas de Gillette y Braun.

A pesar de ello, los españoles son los europeos que se afeitan más a menudo, con un 13% de ellos afeitándose más de siete veces a la semana, según un estudio de Gillette sobre los cuidados personales del hombre europeo. Quizás el motivo de rasurarse tan a menudo se deba a que el 60% de los españoles señala que un buen afeitado le ayuda a mantener alta su autoestima, además de considerarlo sinónimo de bien cuidado (63%), seguridad en sí mismo (17%) y confianza (14%). Por otra parte, el 52% de los hombres opina que dejarse barba afecta a su imagen en el trabajo o en su relación de pareja. Así que afeitarse es un ritual de belleza imprescindible.

En cambio, un mal afeitado produce el efecto totalmente opuesto, y afecta a esta percepción de seguridad y buena imagen. La piel se inflama y se enrojece, y esto a su vez provoca escozor, picor y

EL 60% DE LOS HOMBRES CREE QUE UN BUEN AFEITADO MEJORA LA AUTOESTIMA

Con ella coincide Jordi Pérez, de la Barbería de Gràcia, en Barcelona, y uno de los profesionales del afeitado más reconocidos del país. "El problema es que la gran mayoría de los hombres no se afeita debidamente, ya sea por desconocimiento de las técnicas básicas o por no emplear los productos más adecuados", afirma.

Con ella coincide Jordi Pérez, de la Barbería de Gràcia, en Barcelona, y uno de los profesionales del afeitado más reconocidos del país. "El problema es que la gran mayoría de los hombres no se afeita debidamente, ya sea por desconocimiento de las técnicas básicas o por no emplear los productos más adecuados", afirma.

Antes que nada, cada hombre debe conocer cuál es su tipo de piel y barba. A partir de ahí, hay que escoger el método que más se adecue a las preferencias de cada uno: la maquinilla de afeitar o la afeitadora eléctrica. Ambos sistemas permiten un afeitado apurado y cómodo, y aunque las afeitado-

tirantez. Además, si se ha apurado demasiado se pueden dañar los poros, y aparecen entonces pequeños puntos rojos e incluso pueden producirse cortes.

Aun así, la doctora María Teresa Gutiérrez Salmerón, der-

matóloga del hospital universitario de Granada y vocal de la Academia Española de Dermatología y Venereología, asegura que "el afeitado no debería tener ningún impacto en la piel si esta no presenta problemas y se siguen las pautas adecuadas".

ras están especialmente diseñadas para minimizar la irritación de la piel, "la elección de un u otro método es una opción personal según el estilo de vida de cada hombre y de lo que le resulta más cómodo y sencillo y se adapta mejor a su forma de ser", apunta Chema Martín. También depende de la tradición cultural, pues "mientras que en Europa Occidental y en Estados Unidos aproximadamente el 70% de los hombres se afeita con maquinilla, en otras partes del mundo, como en Asia, este dato es para las afeitadoras eléctricas", revela Martín. Aun así, los usuarios de afeitadoras destacan como ventajas respecto a la maquinilla su autonomía de aplicación (permite un rasurado en seco, sin agua, y no necesita productos complementarios porque se usa directamente sobre la piel) y su portabilidad, ya que puede utilizarse en cualquier lugar.

Si se opta por la maquinilla, hay que seguir unos sencillos pasos para evitar la irritación de la piel y las molestias derivadas del afeitado. En primer lugar, es preferible afeitarse por la mañana y después de la ducha. "Al levantarnos, la musculatura de la cara está relajada, lo que facilita el afeitado. Asimismo, con la ducha, el pelo de la barba absorbe el agua caliente y se hincha, facilitando el paso de la cuchilla y disminuyendo su impacto en la piel", aclara Jordi Pérez. También es aconsejable lavar la cara y el cuello con un limpiador o un exfoliante suave para eliminar la suciedad y las células ▶

ES-
4 DE JUNIO DEL 2011

34



LO IDEAL ES RASURARSE POR LA MAÑANA Y DESPUÉS DE LA DUCHA CALIENTE

1 Afeitadora Braun Series3
No tiene cables y es resistente al agua, lo que ofrece la posibilidad de afeitarse durante la ducha.

2 Aceite vivificante de Clarins Puede utilizarse sólo como base para la espuma o el gel de afeitado.

3 Gel de afeitado de Biotherm Homme Protege las pieles normales de las molestias del afeitado.

4 Espuma de afeitar de Avène Indicado para el afeitado de las pieles sensibles o con problemas.

5 Crema de afeitar de AnneMarie Börlind Permite un afeitado suave y protector aportando frescor a la piel.

6 Jabón de afeitado de L'Occitane Enriquecido con un complejo de aceite esencial de Enebro, permite un afeitado con total suavidad.

7 Gillette Fusion Proglide Consigue un mejor deslizamiento de la maquinilla

► muertas de la piel que pudieran enmarañar el pelo y bloquear el recorrido de la maquinilla.

Después de la ducha y antes del rasurado hay que aplicar el producto de afeitado (gel, espuma, aceite o jabón). La elección de la fórmula dependerá de las preferencias de cada hombre, pero también de su tipo de piel y barba. Así pues, por lo general, se recomienda el gel y el aceite para las pieles sensibles o con imperfecciones, la espuma y el jabón para las barbas normales y la crema para las barbas duras. Lo que sí es fundamental es invertir en productos de calidad que protejan la piel y eviten al máximo la irritación.

Para aplicar el producto de afeitado, siempre es mejor hacerlo con brocha en lugar de masajear la cara con la ayuda de los dedos. De este modo, explica Jordi Pérez, "se está más tiempo reblandeciendo la barba y gracias a los movimientos circulares, se levanta el pelo". Una vez esparcido el producto, hay que inclinarse por una maquinilla multi-cuchilla que permita un deslizamiento suave y de movimientos largos. "La primera pasada debe hacerse siempre en la dirección del crecimiento del pelo. A continuación, se puede aplicar de nuevo el producto de afeitado y hacer una segunda pasada. Esta podrá hacerse a contrapelo y apurando más o menos en función del tipo de piel y barba", apunta el especialista en afeitado. Asimismo, durante el rasurado, hay que tensar la piel con



la mano que queda libre para crear una superficie más consistente para la maquinilla y tener especial cuidado con la barbilla y la zona de alrededor de los labios, porque son las más difíciles de alcanzar y, por tanto, las más vulnerables. Respecto a la maquinilla, "se debe limpiar regularmente con agua caliente pero sin golpearla contra el lavabo, ya que se producen daños en las cuchillas que reducen su vida útil", advierte Chema Martín. A partir de ahí, el día empieza con buen pie (y buena cara). ■



para un afeitado apurado y confortable.

8 Bálsamo de Möller Reconforta y atenúa las rojeces e irritaciones provocadas por el afeitado diario.

9 Fórmula sin espuma

de American Crew Gel transparente, no espumoso y refrescante para barbas normales y finas.

10 Brocha de afeitar de Rituals Forma una espuma cremosa y ablanda y levanta el pelo de la barba.